

Las Nuevas Dimensiones del Lector en el Campo de la Economía:

Aproximaciones desde el texto
«Sobre la Lectura» de Estanislao Zuleta.

Por: *Marcela Quintero Urreta*¹

INTRODUCCIÓN

Este artículo es una reflexión acerca de la actitud y postura del estudiante, particularmente de economía, frente al texto. Es una búsqueda y exploración sobre nuevas formas de interpretar la sociedad, es crear una nueva mirada hacia el conocimiento, navegar en el texto con un cambio de conciencia; reconocer el estado actual de la lectura, para así crear actitudes con nosotros mismos y desarrollar habilidades (tal vez, ciertas extensiones corporales) que nos permitan aprender a leer.

La escritura y la lectura juegan como hermanas gemelas, en ocasiones son distractores, que en escena, aparecen con armas y poderes muy diferentes; atacan al espectador, lo asustan. ¿Por qué el texto tiende a asustar a los alumnos?, ¿Será el profesor?, ¿Será alguna falla en la relación transitiva: lector-texto-autor? o tal vez, las aulas de clase son muy grises. Otras veces, el espectador está envuelto, pierde su cordura, parece como si encontrara en el texto, un reconocimiento de lo que es; otras veces, y con poca probabilidad de ocurrencia, interviene, pero independientemente de las

1 Estudiante de economía, octavo semestre. EAFIT

situaciones que generen los autores y lectores, existe un punto en común, innegable en su naturaleza: el texto.

Desde niños, aparecen en nuestro lenguaje, palabras como "leer", y de por sí muchos creemos hacerlo, quedando la calidad y la postura frente a los textos desechados en la papelera; es en el momento, de querer tener otra postura, cuando nos damos cuenta de aquel incidente. Pienso, que no sabemos leer y mucho menos escribir. Para aprender a leer tenemos que aprender a escribir, y para aprender a escribir, debemos aprender a leer, si se aprende a leer y a escribir, se aprende a pensar; ahí están los textos, esperándonos. El objetivo abordarlos con actitud y postura.

Aunque suene un poco dramático y drástico el enunciado anterior, este grado no es comparable con la situación tan patética en la que se encuentra el sujeto, grado que tiende a reducirse a medida que se toma conciencia y que se cambie la actitud con la que se está abordando los textos.

Este ensayo busca evitar una parálisis en la información o una ceguera en el marco de los procesos de aprendizaje y la lectura como eje principal. En este se presenta de alguna manera, la visión personal sobre el estado actual de la escritura y la lectura, consideradas éstas, como acciones esenciales y de un alto grado de importancia, debido al grado de intoxicación que padece el estudiante al intervenir como lector.

Leer es manifestar, entrelazar ideas, elaborar signos, CREAR. Escribir es aventura, riesgo, búsqueda, pregunta, proceso, INTERPRETAR.

1. El Proceso de Ignorancia en el Lector

La ignorancia en el lector se expresa en la cantidad de lecturas, más que en la calidad de ellas, lo cual lo lleva a saturarse de información que le impide acceder a una creación o posición frente a los textos, es decir, parálisis por exceso de información.

Sonaría un poco paradójico hablar de un lector perfecto, o más bien irónico, como lo explicó Nietzsche, con las dos proposiciones del «Ya se sabe» y la «aventura y curiosidad»²; si traemos a mención factores ligados a la actualidad y relacionados con «el hombre moderno» que están determinando o gestando una mala interpretación al leer, o en el caso común, una evasión a la interpretación; lo que es poco fructífero, ya que el aprender a «ver», «leer», «escribir», son unas de las tareas para «aprender a pensar».

Lo contradictorio de todo el mundo moderno y actual, es que el concepto de «lentitud», en cierta forma se aparta de las tendencias modernas, siendo reemplazado por la «rapidez», eficiencia, productividad, efectividad, eficacia; que en última instancia son conceptos vulgares que chocan con el proceso de masticación que requiere «el lector rumiante»³ de Nietzsche para el proceso de interpretación de un texto, de la realidad, y en definitiva, de la vida.

- 2 Estas dos proposiciones para Zuleta significan que el leer es aventurarse, es trabajar; no recibir, consumir ni adquirir, es adentrarse en las relaciones interiores que determina el texto, en su valor intrínseco (1994: 192).
- 3 Un lector que se separe por completo de lo que se comprende por hombre moderno, hombre «afanado». Que se demore en el proceso de masticación del texto: capacidad por admirar, trabajo y dedicación (el camello), luego la capacidad crítica, oposición (el león) y por último la inocencia y el olvido, superación del resentimiento (el niño).

En este sentido, el proceso se convierte en un juego entre las facultades del hombre, expresadas en entendimiento, imaginación, asombro, discusión, olvido y memoria; dicha dinámica crea un movimiento inocente del devenir, donde el juego es «rápido» o «veloz», perdiéndose la percepción selectiva que genera exigencia, experimentando un estado en el cual se ven pasar las cosas rápidamente, evitando trabajo y esfuerzo, lo que se requiere para la transformación o creación.

El hombre debe salir de este proceso de ignorancia en el que se encuentra. Combatir factores como: 1) el método de enseñanza dogmática, idealizada o «castradora»; 2) creencias en el conocimiento que lo sitúan en un plano inalcanzable, inaccesible o propio de sabios e intelectuales; o tal vez, 3) la homogeneización en las formas de pensar, hablar, vestir o degustar.

El método de enseñanza dogmática, ha generado una pérdida de dinamismo del sujeto en la sociedad, debido a la tendencia de creer que la verdad se encuentra fuera de su pensamiento, en una autoridad que crea el sistema educativo y que se expresa en la relación profesor-alumno, arriesgándose el individuo a caer en el extremo de una idealización donde el objetivo son los resultados académicos (se expresan en las notas), plano que en definitiva, tiende a castrar o cortar de raíz, cada vez más, la iniciativa humana por la falta de reflexión alrededor del conocimiento.

A raíz de ciertos prejuicios, el hombre debe reflexionar su papel frente al conocimiento, ya que este no se encuentra en dimensiones desconocidas, es latente en la cotidianidad, en las preguntas más sencillas o en los cuentos populares, es una invitación a descubrir en dichas fuentes de información la selección que satisface nuestros deseos y necesidades como lectores en el contexto actual, y evitar aquella falsa creencia de que la información está manipulada por sabios llamados «intelectuales» o «científicos».

Por último, el fenómeno de la globalización ha conducido a la manipulación de datos al menor costo, al menor tiempo, generando un atosigamiento de

datos o respuestas inmanentes, que están conduciendo a un *rompimiento epistemológico* en la transición al siglo XXI. Estas son algunas de las razones que han conducido a un estado alarmante de la ignorancia humana, que se relaciona en definitiva, con dos conceptos: el estado de indigestión y la ausencia, que se vuelven parte de este ensayo.

1.1 ESTADO DE INDIGESTIÓN

Este concepto se refiere a una condición de saturación del espíritu del hombre que le impide acceder directamente al conocimiento. Platón denominaba un "estado de indigestión", un estado de llenura más no de carencia; porque el individuo frente al texto como conocimiento reduce su valor, al querer adecuar el contenido de la lectura a respuestas precodificadas.

La ignorancia es un estado de indigestión que no permite acceder al conocimiento; entendiendo en primera instancia al conocimiento como un proceso de masticación de las ideas y de los conceptos acerca de la realidad y la vida; haciendo relación al aparato digestivo de las vacas, las cuales tienen un proceso lento de digestión en la asimilación de los alimentos. El isomorfismo que se plantea, es que si una persona tiene una indigestión o está enferma del estómago, de poco o nada le sirve consumir más, pues el problema digestivo sigue y los alimentos que ingiera no le van a aprovechar; por lo tanto, debe solucionar su problema digestivo (o diarrea, etc.) para poder aprovechar lo que ingiera.

La propuesta es enfrentarse a la lectura de un texto con una nueva actitud que exige una desintoxicación o desindigestión de ciertos prejuicios, que impiden «acceder al conocimiento», a una asimilación efectiva de las ideas.

1.2 LA AUSENCIA

La ausencia está ligada a lo que le sucede al «lector moderno». Somos ignorantes acerca de una cosa, cuando no sabemos nada o por lo menos muy poco acerca de esa cosa; en este concepto de la ignorancia (el de ausencia) se trabaja el problema de la información: si no tengo datos de "algo", soy ignorante de ese "algo". La indigestión vista desde la ausencia, se refiere a la necesidad de vacío o de inocencia, debido a la saturación de datos.

Ahora bien, este estado de ignorancia puede ser conveniente *cuando se tienen muchos datos y por supuesto, mucha más información sobre algún problema, objeto o cosa; es mucho más difícil tomar acción*⁴. Lo que quiero mencionar, es que para un hombre (un animal) atosigado de datos e información, muchas veces contradictorias, es más complejo y complicado la toma de decisiones.

En cambio, si se es «ignorante» se puede ser más «efectivo» y probablemente «exitoso» en la vida, mientras que una persona «no ignorante», se puede quedar atrapado y ahogarse en su mar de información y «no poder tomar acción»; el peligro de la vida del hombre es precisamente «no tomar acción»: el dejarse llevar por la inercia de la máquina de la racionalidad, de la no ignorancia.

A manera de resumen, algunos lectores "modernos" o "posmodernos" pareciesen padecer un estado de indigestión o estado de «no ignorancia»; que les impide realizar una interpretación del texto, evitando el trabajo o esfuerzo de la tarea de la masticación; tarea calificada de improductiva, retrógrada, o propia de las vacas; por esto el nuevo lector requiere paciencia, selectividad y actitud, para poder absorber los "nuevos alimentos" que propone la sociedad contemporánea.

4 Acción: La vida del hombre es lo que hace y no lo que supuestamente dice que hace; o en forma más drástica: el hombre es lo que hace y no lo que piensa.

2. El Proceso de Interpretación

La interpretación es leer, aprender a leer es interpretar, aprender a pensar es aprender a leer. De acuerdo con Estanislao Zuleta (1994), el lector debe detenerse por un momento, el acto de leer debe realizarse dejando pasar el tiempo, sin preocuparse por la "actualidad". Detenerse en la contemplación de las cosas; caminar desde el detalle hasta la totalidad del texto, jugar con tranquilidad, moviéndose en el vaivén del camello (capacidad de asombro), al león (capacidad de oposición), al niño (capacidad de olvido); aventurándose en la búsqueda o descifre del código de la manera como la lectura lo revele, perspectivas inciertas y desconocidas que desenvuelven nuevas preguntas, tal vez a contestar o a dejar en cuestión, en textos ya leídos.

El proceso de la interpretación, no tiene comienzo ni fin, no es propia sólo de la lectura, es latente en los actos mismos, es juego/movimiento: digerir el código que el texto impone dadas sus relaciones internas/estructurales, es evitar la creencia de tener de antemano la respuesta con el texto bajo un código común, es una disputa de ideas confiriendo una nueva ordenación, es desarrollo del espíritu trabajador, investigador que sobrepasa resistencias poniendo en evidencia la libertad del espíritu: descubrir, conocer y en última instancia aprender.

El texto ⁵ es un nuevo lenguaje que incluye la escritura como código común, pero su mensaje se queda corto frente a otras expresiones, es producto de

5 El texto se entiende como un conglomerado de relaciones internas, determinadas por el texto mismo, realizables en el proceso retroalimentativo del autor, lector, un proceso de lectura y escritura.

las afinidades y relaciones internas; se establece un lenguaje propio, que lo diferencia de los demás textos.

Tanto el escritor como el artista suponen la existencia de un conjunto de símbolos válidos para todo ser, una serie de cualidades plásticas aprehensibles como lenguaje del ser; diferentes constructos de realidad, manifestar algo. En el texto se puede conectar con un misterio, este habla por sí mismo al definir un conjunto de relaciones intrínsecas y estructurales propias a su naturaleza misma; no requiere la incorporación de energía eléctrica, nuclear, eólica para que funcione, no necesita ser entendido como una demanda pasiva o efectiva; es más bien una producción cuyo valor se escapa al valor de cambio, es una manifestación de la libertad espiritual:

«Porque precisamente la maniobra de Cervantes es poner en boca los pensamientos más razonables, su mensaje más íntimo y fundamental, su mensaje histórico» y más adelante «si cogemos el ejemplo de Don Quijote, el verdadero problema no es preguntarse que quería decir Cervantes, el problema es qué dice el texto y el texto siempre dice lo que se le escapa al autor, a la intención del autor» (Zuleta, 1994).

La escritura y la lectura están interconectadas a pesar de que el sujeto no sea controlable; la intersección es la aventura, tanto para el escritor como para el lector, ambos exploran, resultados totalmente independientes, el texto se devora a ambos, por lo que ni el autor ni el lector son la última instancia.

3. La Lectura en el Estudiante de Economía

"Para tener una primera idea del asunto, es necesario comenzar por construir una oposición entre la ideología y la ciencia: La conciencia de saber que no se sabe es propia de la ciencia, no es en absoluto atributo de la ideología. La ideología, como la naturaleza, tiene horror al vacío y en tal sentido ofrece para todo una respuesta" (Zuleta, 1994).

Los sujetos en formación requieren de un proceso lento pero con conciencia y actitud para la lectura, escritura y crítica a los textos. Es decir, un proceso donde la duda y la crítica se manifiesten para crear ambiente de trabajo donde no sólo se elaboren textos, sino que se reelaboren y se creen. No se trata de un *sujeto desprevenido*, ya tiene una elección disciplinar sobre los temas, requiere formar criterios de selección. ¿Cómo los forma? con la experiencia que adquiere en sus estudios y trabajos; con la lectura continua y persistente.

Además, requiere recuperar la *capacidad de asombro*, que lo lleva a preguntarse e investigar. En definitiva, el lenguaje académico de los jóvenes se ha construido sobre unos referentes de regularidad, literalidad, estaticidad y racionalidad, con base en teorías mecanicistas y positivistas, arrasando con las preguntas, la iniciativa y en definitiva, con la capacidad de asombro.

Leer no para informarse sino para formarse, por tanto ya se han seleccionado los campos de interés, es decir, el estudiante de economía debe, a medida que reconoce el papel de la economía en la sociedad y en su país, encontrar en la lectura y el estudio un bienestar, que lo comprometan

como sujeto de la sociedad; ser consciente de la responsabilidad social que acarrea el desarrollo de investigaciones y de su trabajo como tal. Es bien sabido, que los estudiantes de economía, sienten un estado de malestar e incertidumbre, un *stand - by*, no saben por dónde filtrar sus conocimientos ante la movilidad y flexibilidad en la sociedad de riesgo que enfrenta el mundo.

La construcción de nuevos signos en el lenguaje académico se ha adormecido en el *potencial economista*, remplazada por teorías que se hacen pasar por "nuevas" o "innovadoras", las cuales son simplemente, mutaciones o malformaciones de las corrientes socialistas o liberales; existen "versiones de versiones", el estudiante se engaña a sí mismo cuando se adapta y sobrevive a este sistema académico, sin una postura y actitud, envuelto en una especie de capa que le impide ver otras soluciones que pueden ser más efectivas, creativas y constructivas para la agonía que vive el estudiante frente a la ciencia económica. Se sigue moviendo en las famosas y cansadas disyuntivas entre lo liberal-social, mercado-estado, pragmatismo-empirismo, social-individual, bienestar-satisfacción, sujeto-sociedad.

La preocupación que surge de estas reflexiones se fundamenta en la dinámica construida para el ejercicio profesional y el papel del economista en la sociedad. La división del trabajo y la especialización de las tareas realizadas por el sujeto, se concreta en una especialización del pensamiento, subyugándolo a un canal unilateral por donde se filtra el conocimiento.

En este sentido, existe una preocupación frente a los métodos, particularmente en el *método deductivo, rey frente al método inductivo*; la tendencia del comportamiento occidental por querer encontrar el qué, o mejor la causa que le dé sentido al efecto, llamado en este caso, texto; tiende a castrar la iniciativa, el asombro y la imaginación que

pudiesen encontrar diferentes medios que nos permitan realizar el proceso de interpretación. No se desconoce la importancia del método racional, mientras se trabaje en conjunto con otros métodos, igualmente válidos y de fácil acceso para el estudiante de economía.

Lo anterior sugiere, avanzar sobre *planteamientos funcionalistas y normativos* que orienta la disciplina hacia una visión en torno a lo que se puede demostrar, se plantean dos aspectos: por un lado la búsqueda de generalidades y por el otro, la simplificación a través de los modelos; desconociendo razones de fondo que amplían la brecha entre lo hipotético y lo real, o enredan la esencia del asunto en cuestión. Modelar una realidad, crea un constructo y recorte de la realidad, y como tal, despliega resultados y conclusiones, que serán elementos de aprendizaje para futuras hipótesis, inquietudes o preguntas que surjan en la ciencia económica.

Ser conscientes de los constructos teóricos y de la información utilizada, permite agregarle valor a la ciencia económica. En el intento de demostrar, podemos caer en un *cientificismo absurdo* a la hora de redondear comportamientos sociales a una verdad absoluta, desconociéndose en definitiva, la esencia de lo que es el comportamiento humano visto desde la economía.

La disciplina hoy, está *centrada en la concepción neoliberal*, donde la búsqueda de la máxima utilidad justifica los instrumentos y medios para alcanzarla, donde el sentido de lo social toma otras dimensiones; el afán por obtener ganancias más que bienestar conduce tanto al sujeto que estudia como a los demás, a desconocerse; y por lo tanto encontrar la identidad fuera de sí mismos, en el consumo de bienes y servicios.

Los teóricos del libre mercado aceptan tales incoherencias, reconocen que la implementación del libre mercado en América Latina ha resultado en bajas tasas de crecimiento y mayores desigualdades, encontrándose que

muchas de las reformas del libre mercado que funcionan bien en los países desarrollados no lo hacen de la misma forma en los países en desarrollo. Es importante tener en cuenta estos aspectos a la hora de actuar, ya que el capitalismo ha demostrado ser el mejor camino para elevar los niveles materiales de bienestar de los países desarrollados, a costa de una brecha más amplia de las desigualdades sociales.

A manera de resumen, los cuestionamientos al abordaje de la ciencia económica en la formación académica, deben reconocer el estado del conocimiento frente a las decisiones correctas del comportamiento mundial, se reconoce un vínculo entre política y economía, por lo que los gestores de dichas disciplinas deben cuestionar la realidad en la que vivimos:

"La economía como ciencia: La ciencia, en la medida en que se funda en una demostración, escapa a la propiedad de un autor y se convierte en un patrimonio común. En este sentido es completamente secundario que conozcamos el origen de una determinada formulación científica". (Zuleta, 1994: 169).

4. Requisitos para un Buen Lector en Economía

En economía se puede observar la necesidad de ampliar los marcos de análisis en forma permanente, ya que la explicación para los comportamientos de las variables requieren de la estructura y la coyuntura; es más, podría decirse que lo coyuntural se volvió estructural (como pasa con el análisis de la inflación), lo que genera una bipolaridad cada vez más acentuada entre ambos aspectos, expresándose en dos formas de asumir la lectura de temáticas económicas:

- Desde una visión instrumental, técnica y mecánica. El visionario estudiante de economía está en el movimiento pendular, parece como si la rutinización de las actividades, de los modelos o de las teorías no le permitiesen vislumbrar un camino en el actuar práctico del momento.
- Desde una visión orgánica que corresponde con análisis sistémicos de la vida social.

En la propuesta de creación de nuevas dimensiones en la formación profesional, se observa que al principio se tienen muchas inquietudes, pero luego en la dinámica académica se adormecen y es necesario:

1. Desintoxicarse de respuestas inmanentes y prejuicios que impiden acceder al conocimiento.
2. No asumir los autores con sentido dogmático sino crítico, analítico y constructivo.
3. Ir más allá de la dimensión del manejo de textos en el aula
4. Tener criterio interpretativo frente a los textos
5. No dejarse saturar de la información, se trata de aprovechar los mismos sentidos que la disciplina ofrece.

6. No dejarse llevar por la lógica y racionalidad de los resultados académicos, más que los procesos de formación para la vida del estudiante.
7. Ser conscientes del rol y la responsabilidad que tiene la ciencia económica en la sociedad y el contexto mundial

Un buen lector se encaja en un proyecto pedagógico, se pasa de lo instructivo a lo constructivo: crear, plantearse más preguntas que respuestas, en el proceso de la lectura; Zuleta dice: "la ignorancia no es un estado de carencia como se lo imagina el sentido común, si fuese así, nada habría más fácil que la enseñanza que sería como dar de comer a un hambriento. Introducir algo allí donde hay una ausencia sería supremamente sencillo".

BIBLIOGRAFÍA

ZULETA, Estanislao. (1994). Elogio de la dificultad y otros ensayos. Ed. Arte color impresores, Cali.